



"El fracaso de la humanidad". Homage in Twitter to the Syrian refugee crisis | [ampliar imagen](#)

(EDITORIAL, 04/09/2015) Hola, amigos, estamos felices y agradecidos a Dios por volver a reencontrarnos con nuestros amigos y lectores tras un reparador descanso vacacional, aun cuando la realidad nos exija reflexionar sobre situaciones tan tristes como las que hoy nos convocan.

....

La crisis de los refugiados ha acaparado esta semana la atención informativa mundial, con una fotografía como punto de inflexión: la del pequeño Aylan, el niño sirio cuyo cuerpecito yace muerto a orillas del mar, como resultado del hundimiento de la frágil barca en la que su familia intentaba alcanzar la costa de Turquía. En el malogrado intento también fallecieron varios miembros de su familia, pero fue su imagen la que causó una conmoción global inédita, como hasta ahora no había producido ninguna de las tantas instantáneas que esta crisis nos ha ofrecido. Como si algo hubiera producido un clic en nuestras adormecidas, o saturadas conciencias.

Está por ver si tanta conmoción se traduce al fin en acciones concretas por parte de los líderes europeos, especialmente por parte de aquellos gobernantes más renuentes a acoger a refugiados, entre ellos (triste e incomprensiblemente) el Gobierno de España.

El [comunicado hecho público hoy por FEREDE](#) va en esa dirección, además de ser un “toque de trompeta” hacia las filas del pueblo evangélico español. Como evangélicos, sabemos que tenemos que hacer nuestra parte y nos consta que muchos estamos más que dispuestos. También sabemos que ya algunas de nuestras instituciones y entidades –como es el caso de [Diaconía](#) – están moviéndose por los despachos y haciendo las gestiones oportunas ante la Administración, para establecer los canales de colaboración e impulsar las iniciativas más eficaces para ayudar a atender esta grave emergencia.

Pero no es solamente un asunto “de instituciones”, sino “de corazones” dispuestos a “ponerse en la brecha” –en oración y en acción– con la actitud de aquel conocido profeta bíblico: “Heme aquí, envíame a mí” [\[1\]](#) . Porque los pequeños gestos y las pequeñas acciones individuales también cuentan. Todos podemos hacer algo por ayudar, directa o indirectamente. Con nuestros donativos, con nuestra acción voluntaria, sensibilizando... Lo único que no sirve es “no hacer nada”.

Sirva como ejemplo la labor de la ONG [Puertas Abiertas, merecidamente premiada en el día de ayer](#) por el Partido Popular. Su trabajo consecuente, paciente, valiente y discreto, en la defensa de la libertad religiosa y la asistencia a los cristianos perseguidos, ha conseguido ayudar de forma directa a más de 248.000 personas, además del beneficio inestimable que su apoyo a los cristianos en los países ha supuesto en lo anímico y en lo espiritual, en sus 60 años de existencia.

Sin duda, todo reconocimiento humano e institucional hacia el trabajo de organizaciones como Puertas Abiertas será poco. Mucho más importante será el reconocimiento del Señor en su día. Pero resulta especialmente oportuno, en la situación coyuntural que atravesamos, visibilizar la situación de los cristianos perseguidos; algo que también se consigue con este reconocimiento.

¡Quién sabe si, en su día, la comunidad internacional hubiera prestado mayor atención a las denuncias y persecuciones que padecían (y aun padecen) los cristianos en Oriente próximo, se

podía haber evitado a tiempo la barbarie y la violencia que, como un siniestro y gigantesco tsunami, ha ido creciendo hasta la dimensión actual, arrasando de forma indiscriminada a poblaciones y ciudades enteras!

Pero poco y nada se hizo ante la situación de los cristianos perseguidos y... el monstruo de la barbarie siguió creciendo y extendiéndose, impune y desmesuradamente...

Como tan bien lo expresó el pastor luterano **Martin Niemöller** en su célebre poema "*Cuando los nazis vinieron por los comunistas*"

:

*Cuando los nazis vinieron a llevarse a los comunistas,
guardé silencio,
porque yo no era comunista,*

*Cuando encarcelaron a los socialdemócratas,
guardé silencio,
porque yo no era socialdemócrata,*

*Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,
no protesté,
porque yo no era sindicalista,*

*Cuando vinieron a llevarse a los judíos,
no protesté,
porque yo no era judío,*

*Cuando vinieron a buscarme,
no había nadie más que pudiera protestar.*

Poco y nada se hizo, cuando vinieron a por los cristianos. Que no nos vuelva a pasar. Que hoy sepamos acudir en auxilio de nuestro prójimo, cualquiera sea su origen étnico, creencia o procedencia. ¡Sin demora y sin reservas de ningún tipo!

Actualidad Evangélica, viernes 4 de septiembre de 2015.-

[1] *La Biblia RVR60, Isaías 6:8*